

Sat. Es este, Fiton? Yo monstruo?
 Adm. Hoy todo el monte es portentoso.
 Qué es esto, cielos?
 Clic. Que á Clicie
 Han convertido sus zelos
 En pajiza flor del sol,
 Que va sus rayos siguiendo.
 [Desaparece Clicie convertida en flor.]
 Zef. Zéfiro, amante de Flora,
 Se ha desvanecido en viento.
 Flor. Flora, de Zéfiro amante,
 Vivirá de sus alientos.
 [Vuelan los dos y desaparecen.]
 Sat. Y Sátiro quedará
 Mas Sátiro que primero.
 Adm. Pues los prodigios lo callan,
 Dime tú, Fiton, qué es esto?

Fit. Esto es salirse los hados
 Con sus influjos severos,
 Y yo con mis ciencias, pues,
 Á pesar de humanos medios,
 Habemos ellos y yo
 De salirnos verdaderos
 En tus amenazas.
 Adm. Muerta ya Climene? ¿Cómo,
 Fit. Eso
 Dirá en la segunda parte
 El infausto nacimiento
 De Faeton, hijo de Apolo.
 Sat. Si á esta perdonais los yerros,
 Por la novedad siquiera,
 Dama y galan dividiendo,
 De acabar ella en divorcio,
 Cuando otras en casamiento.

XLVII.

EL GOLFO DE LAS SIRENAS,
ÉGLOGA PISCATORIA.

PERSONAS.

ULISES, galan.	LAURO, pescador viejo.	ASTREA } villanas.
ANTEO } criados.	Un Salvage.	CELFA } villanas.
DANTE } criados.	Músicos pescadores.	Músicas villanas.
SILENO, pescador galan.	SCILA, cazadora.	Cuatro Sirenas.
ALFEO, pescador simple.	CARIBDIS, Deidad marina.	Cuatro Coros de música.

Salen ALFEO, pescador rústico, y CELFA,
villana.

Alf. Tiende esas redes al sol,
 Y no me reprimas, Celfa,
 Que vengo hecho un basilisco.
 Celf. ¿Con quién, dime, es la pendencia?
 Alf. Con el mar y la cabaña.
 Celf. ¿Pues qué tiene que ver, bestia,
 La cabaña con el mar?
 Alf. Fácil es la consecuencia.
 Vo al mar, y pesca no hallo,
 Do á la cabaña la vuelta,
 Y hállote á tí en la cabaña;
 ¿Pues qué mucho que dar sienta,
 Viendo contra mí á las dos
 En sus efectos opuestas,
 Con la mala pesca allá,
 Y aquí con la buena pesca?
 Celf. Ya esperaba yo que fuese
 Alguna malicia vuesa.
 Alf. Pues engañáisos, que nunca
 Fue malicia la evidencia;
 Fuera de que, si adelanto
 El enojo, no es con ella
 Soldemente.
 Celf. Pues con quién?
 Alf. Con todos cuantos poetas
 Dicen, que rie la aurora;
 Y si llora, llora perlas.
 Con cuantos dicen, que el mar
 De plata la orilla argenta,
 En cuyo regazo son
 Catres de flores las selvas,
 Los arroyos instrumentos
 De cristal, cítaras bellas
 Los árboles de esmeralda,
 Las aves capilla diestra
 De la cámara del sol.
 Enamorada caterva,
 Que, reacia en el buen tiempo,
 Nunca del malo te acuerdas,
 Sal al campo, si eres hombre,
 Con todas tus copras llenas
 De rosicleres y albores,
 Verás si mientes cubierta

De ceños, hallando al alba,
 Al sol de tupidas nieblas,
 Las aves mudas y tristes,
 Las flores mustias y yertas,
 Y al mar enojado, tanto,
 Que hidrópica su soberbia
 Se quiere beber los montes;
 Y si no, porque lo veas,
 Oye, Celfa, lo que dicen
 Aire, agua, fuego y tierra.
 Celf. ¿Pues qué dice el aire?
 Cor. 1. Que el Enero sus verdes imperios
 Le tala furioso con ráfagas tales,
 Que en vez de que entonen sus aves y copas,
 Sus copas se quejan, y gimen sus aves.
 Celf. ¿Y qué dice el agua?
 Cor. 2. Que el Enero sus campos de vidrio
 En páramos vuelve de nieve y escarcha,
 Que en vez de que al alba le sirvan de espejos,
 De helados embozos le sirven al alba.
 Celf. ¿Y qué dice el fuego?
 Cor. 3. Que el Enero sus luces hermosas
 Le apaga entre nubes de pálidos velos,
 Que en vez de que al hielo sus rayos deshagan,
 Pasmados sus rayos, tiritan al hielo.
 Celf. ¿Qué dice la tierra?
 Cor. 4. Que el Enero sus flores y rosas
 De suerte marchitas y mustias le deja,
 Que, en vez de que sean estrellas lucientes,
 Aun ser no permite eclipsadas estrellas.
 Celf. ¿Y todos qué dicen?
 Todos. Que porque el Enero cruel los embiste,
 Cor. 4. Las flores se pasman,
 Cor. 3. Los rayos tiritan,
 Cor. 2. Las ondas se quejan,
 Cor. 1. Los pájaros gimen.
 Celf. Qué dicen?
 Alf. Qué dicen?
 Todos. Que porque el Enero con ellos embiste,
 Las flores se pasman, los rayos tiritan,
 Las ondas se quejan, los pájaros gimen.
 Dentro SILENO y ASTREA.
 Sil. Venturosos pescadores
 De las sagradas riberas
 Del trinacrio mar,.....

Astr. Hermosas
Zagalas, que en sus arenas,
Tantas veces de sus Ninfas
Vencisteis la competencia,.....

Salen por una parte SILENO y pescadores, y por otra ASTREA y villanos.

Pesc. Qué nos quieres?

Vill. Qué nos mandas?

Los dos. Dadme albricias.

Todos. De qué nuevas?

Sil. Antes que yo las mías diga,
Diga las tuyas Astrea;
Que la urbanidad mas ruda
Es cortes con la belleza.

Astr. Aunque no lo sea la mía,
Agradezco la licencia.
Desde aquel pardo peñasco,
En cuyos hombros se asienta,
No sin vanidad de noble,
Rústica fábrica bella,
Breve alcázar de los Dioses,
La vez que de sus esferas
Descienden á nuestros valles,
Hasta esa zarza pequeña,
Que verde, á pesar del tiempo,
Todo el año se conserva,
(Advertid de donde adonde
Digo, no perdais las señas,
Que importa saber que son,
Si la planta se os acuerda,
Si se os acuerda el peñasco,
Desde el Pardo á la Zarzuela:)
Discurría apacentando
La siempre familia inquieta
De mis cabras, que golosas
De uno en otro álamo trepan,
Porque les pague la hoja
Lo que les debe la yerba,
Cuando de su ameno espacio
La enmarañada aspereza
Miro discurrir á tropas
Festivas carrozas, llenas
De hermosos coros de ninfas,
Cuyas divinas bellezas
Á desagraviar, sin duda,
Vienen á la primavera,
Restituyendo á los campos
Cuantos matices grosera
Robó de Enero la saña,
Pues les hacen que florezcan
De las destroncadas ruinas,
Que marchitó la violencia,
Cada coscoja un clavel,
Cada arista una azucena.
Vilas, y dejando al libre
Uso de su ligereza
El desmandado rebaño,
Procuré saber quien eran,
Y supe que eran de dos
Deidades, que iban tras ellas,
Sagrado obsequio, bien como
La rosa del prado reina;
La maravilla del prado
Infanta, salen risueñas,
Acompañadas de flores,
Cuando alba y aurora dejan
El cielo de los matices,
El campo de las estrellas.
Sus nombres oí; pero soy
Tal, que ya no se me acuerdan;
Mas bien sé, que el uno dellos,
Significando que reina
En guerra y paz, se compone

De Deidad de paz y guerra,
Pues Diana el nombre acaba,
Siendo Marte quien la empieza,
Primero y último acento
Dando los dos; de manera
Que, tomando á Marte el Mar,
Y á Diana el Ana, encierra
El nombre de Mar-y-Ana
Imperiosas excelencias.
El segundo en su principio
Con él conviene, mas echa
Por otra parte, acabando
En no sé qué cosa tersa,
Si ya cierta Margarita,
Tan linda como ella mesma,
No la prestó para el caso
El atributo de perla.
En fin, sean las que fueren,
Quien me entendiere me entienda,
Fiando el sagrado solio
Al respeto de la ausencia,
A nuestro misero albergue
Descienden, que la grandeza
Tal vez se divierte afable
Entre la humilde simpleza
De lo rústico, porque
Cotejando diferencias,
Ver lo que son y no son,
Les suele servir de fiesta.
Salid pues á recibir las,
Haciendo á la usanza nuestra
Festejos á su venida.

Sil. Y añade, para que sean
Aun mas dignos los festejos,
Que, atravesando la selva
En un enfrenado bruto,
Tan ajustado á la rienda,
Que le sobra el castigo,
Para estar á la obediencia,
El Apolo destos valles,
Pues como cuarto planeta,
Por mas que se emboce, no hay
Trage en que no resplandezca,
Cuidado haciendo el acaso,
Y descuido la fineza,
Si hay fineza descuidada,
Las sigue; que esta es la nueva,
Que yo os traigo; porque estando
Á la falda desa sierra,
Montado Adónis, le vi
Bajar, haciendo deshecha
De que en su busca venia,
El alcance de una fiera,
Que colmilluda, pensaban
Ser de otra Vénus tragedia,
Sin ver que á su rayo no hay,
Por mas que vuele ligera,
Por mas que ligera corra,
Pluma ó piel que se defienda;
Y pues mejorando el día,
Tanta montaraz grandeza
Hace, que los elementos
Retiren sus inclemencias,
Valeos del ejemplar,
Oyendo sus asperezas
Como en halagos convierten
Aire, agua, fuego y tierra.

Vill. 1. ¿Pues qué dice el aire?

Cor. 1. Que ya sus gemidos son ecos suaves.

Pesc. 1. ¿Pues qué dice el agua?

Cor. 2. Que ya son sus hielos espejos de plata.

Vill. 2. ¿Qué dice el fuego?

Cor. 3. Que ya son sus nubes templados reflejos.

Pesc. 2. ¿Qué dice la tierra?

Cor. 4. Que el que antes fue invierno, es ya primavera.

Todos. ¿Y todos qué dicen?

Music. Que á vista de tales deidades felices.....

Cor. 1. Los pájaros cantan,.....

Cor. 2. Las luces se alegran,.....

Cor. 3. Las flores renacen,.....

Cor. 4. Las ondas se rien.

Todos. Qué dicen?

Los dos. Qué dicen?

Tod. los Cor. Que á vista de tales deidades felices,
Los pájaros cantan, las luces se alegran,
Las flores renacen, las ondas se rien.

Pesc. Ea, zagalas, vosotras
Venid reduciendo á aquella
Zarzuela ó pequeña zarza
Vuestras cabras, porque sea,
Si por ventura á su abrigo
Quisieren pasar la siesta,
De su cándido tributo
Divertimiento la ofrenda.
Vosotros echad al mar
Las redes, para que tengan,
Si les cansare la caza,
Segunda holgura en la pesca.

Celf. ¿No será mejor, porque
Tiempo el festejo no pierda,
Que desde luego, cantando
Y bailando, demos muestra
De nuestro alborozo?

Astr. Bien

Ha dicho.

Celf. Pues, Alfeo, empieza
Tú la cancion, pues que tú
Eres quien todo lo alegre.

Alf. Eso no haré yo en verdad;
Porque hay en las islas nuevas
Deidades, tan rencorosas,
Que de otros cultos les pesa.
Si sabeis, que Scila, envidia
De Anfitrite, pues por ella,
De Neptuno despreciada,
En estos montes se alberga,
Semidea es destos montes,
Cuya nociva belleza
Es veneno de los ojos;
Pues cuantos naufragos echa
Á esta playa el mar, la siguen,
Venciendo el ceño á esa cuesta,
Que en vez de alcázar remata
En una profunda cueva,
Donde el triste peregrino,
Que engañado una vez entra,
Muere despeñado al mar,
Que así la pasada ofensa
De Anfitrite y de Neptuno
En sus huéspedes la vengas;
Si sabeis, que hija de Aglauco
Marino Dios, y una bella
Sirena, Caribdis, tiene
Su adoracion en aquellas
Rocas, que dentro del mar
Sobre un escollo se asientan,
Cuya regalada voz,
Traidoramente halagüeña,
Es veneno del oido,
De suerte, que nadie llega
Á oirla, que, arrebatado
De su acento, no perezca,
Siendo imperio suyo todo.
El golfo de las Sirenas,
En venganza de su madre,
Á quien Aglauco desprecia:
¿Por qué quereis enojarlas,
Y mas cuando tienen hechas

Paces con los mercaderes
Destas tostadas arenas,
En fe de los sacrificios,
Que llegamos á ofrecerlas?
Y así id vosotros; que yo
No quiero nada con ellas,
Ayudando á celebrar
Las deidades extranjeras,
Ni desa Mari-Diana,
Ni de esotra Mari-Tersa,
Porque Scila ni Caribdis
Contra mí no se conviertan
En alguna Mari-Brava,
Que como otra vez me prenda,
Y sin comello y bebello,
Venga yo á pagar la fiesta.

Laur. Aunque á esos riesgos nacimos
Los que nacimos en estas
Islas del trinacrio mar,
Antes por la causa mesma
Debemos á otras deidades
Tener gratas.

Todos. Ven apriesa.

Alf. Juro á Baco, Dios vinoso,
Que era mejor para pera,
Que para Dios, de no ir,
Si no me llevan acuestas. [Tiéndese en el suelo.]

Celf. No rogueis á un ruin; que yo,
Á tan digna accion atenta,
Su ausencia sopriré.

Alf. ¿Cuándo
No sopris vos mis ausencias
Y enfermedades? ¿Mas cómo
Ha de ser?

Celf. Desta manera:
[cant.] Las nuevas deidades
De nuestra ribera
Á desagraviar
Á la primavera
Vengan norabuena. [Bailan todos.]

Todos. Norabuena vengan.

Celf. La alba destos montes,
Que con su belleza,
Hace que á la tarde
El sol amanezca,
Venga norabuena.

Todos. Norabuena venga.

Celf. El sol que la sigue,
Cuya luz suprema,
Aun mas que en las vidas,
En las almas reina,
Venga norabuena.

Todos. Norabuena venga.

Celf. La aurora, que á entrambos
Igual sigue, en muestra
De que participa
De entrambas grandezas,
Venga norabuena.

Todos. Norabuena venga.

Celf. Las ninfas hermosas,
Las gracias discretas,
De aquella alba flores,
De aquel sol estrellas,
Vengan norabuena.

Todos. Norabuena vengan.

Celf. Y pues ya sus rayos
Se ven de mas cerca,
Digan en su salva
Fuego, aire, agua y tierra:.....
[Dentro ruido como de terremoto.]

Uno [dent.] Júpiter, piedad!

Otro [dent.] Neptuno, clemencia!

Alf. Aquel es otro cantar. [Levántase.]

Todos. Qué es aquello?

Laur. Si las señas
No desmiente la distancia,
Con agua y viento forceja
Contrastado allí un bajel.
Voces [dent.] ¡Amaina, amaina la vela!
Uno [dent.] ¡A la mura!
Otro [dent.] Al chafaldete!
Otro [dent.] ¡A la escota!
Todos. Qué tragedia!
Astr. Pues nosotros no bastamos
Á repararla, sus quejas
No oigamos; volved al baile,
Y atravesando esa selva,
Venid á salir al paso.
Laur. Bien dice.
Todos. Prosigue, Celfa.
Celf. [cant.] Las nuevas deidades
De nuestra ribera.....
[*Éntranse cantando y bailando, y queda solo Alfeo.*]
Voces [dent.] Júpiter, piedad!
Neptuno, clemencia!
Todos [dent.] Norabuena vengan,
Vengan norabuena.
Voces [dent.] Júpiter, piedad!
Neptuno, clemencia!
Alf. Bien muestra lamento y canto,
Que de alegría y tristeza
Este siempre voraz monstruo
De los siglos se alimenta.
¿Mas quién me mete en moral,
Siendo almendro? Y así entre estas
Y estotras, por no causar
Á Scila y Caribdis queja,
De mi red allí cogiendo
Los puntos y las carreras,
Que si hay medias que son redes,
También redes que son medias,
Diré solo, que si hubiese
Esto de servir de fiesta,
Aquí acabara la Loa,
Y empezara la Comedia,
Diciendo los unos:.....
Mus. [dent.] Norabuena vengan.
Alf. Los otros diciendo:.....

Dentro ULISES.
Ulis. Amaina la vela,
Y antes que viento de mar
Dé con nosotros en esas
Altas rocas, el esquife
Los que pueda salve.
Uno [dent.] Sean
Ulises, Dante y Anteo
Los primeros.
Ulis. Mientras vuelva,
Pues nunca el voto es inútil,
Repitan las voces nuestras:.....
Todos [dent.] Júpiter, piedad!
Neptuno, clemencia!
Salé SCILA, vestida de cazadora en lo alto, y
CARIBDIS de Sirena, cada una por
su parte.
Scil. ¡Qué bien parece á mi vista.....
Carib. ¡Qué mal á mi oído suena.....
Scil. El zozobrado uracan.....
Carib. La desesperada queja.....
Scil. De aquel bajel, que embestido.....
Carib. De aquella nave, que expuesta.....
Scil. De las ráfagas del viento.....
Carib. Á los bajos de la tierra.....
Scil. Corriendo viene fortuna!
Carib. Está corriendo tormenta!
Scil. ¡O, mueran todos!.....

Carib. ¡O, ninguno muera!.....
Scil. Que no hay para mis rencores.....
Carib. Que no hay para mis soberbias.....
Scil. Música como el gemido;.....
Carib. Dolor como la miseria;.....
Scil. Porque ¿qué mayor lisonja.....
Carib. Porque ¿qué mayor ofensa.....
Scil. Que ver que perezcan todos.....
Carib. Que ver que nadie perezca.....
Scil. Aunque no sea á mis manos?
Carib. Y que á mis manos no sea?
Scil. Y así, alegre en su desdicha.....
Carib. Y así, triste en su tragedia.....
Scil. Es justo que la celebre.....
Carib. Es preciso que la sienta.....
Scil. Al ver que los trae el rumbo
Al choque de aquestas peñas;.....
Carib. Al oír que ya no tienen
Esperanzas sus faenas;.....
Scil. Pues los árboles troncados.....
Carib. Pues rebujadas las velas.....
Scil. Desatrachadas las jarcias.....
Carib. Enmarañadas las cuerdas.....
Scil. Sin gobernaalle el timon.....
Carib. La bitácora sin muestra.....
Scil. Cascado crujiendo el pino.....
Carib. Al tope la quilla vuelta.....
Las dos. Tumba ya del mar, el buque
Desesperado lamenta.
Voces [dent.] Júpiter, piedad!
Neptuno, clemencia!
Scil. ¡O, mueran todos!
Carib. ¡O, ninguno muera!
Mas bien que de los que ya
Bebiendo la muerte anhelan.....
Scil. Mas ay que de los que animan
Cercanías de la tierra.....
Carib. Algunos salva el esquife.....
Scil. Algunos la lancha alberga;.....
Carib. Con que lograré mis iras;.....
Scil. ¿Pero qué me desconsuela,
Si morirán á mi saña,
Ya que á su ruina no mueran?
Carib. Y así saliendo á la orilla.....
Scil. Y así bajando á la selva.....
Las dos. Hallarán fuera del mar
Mas derrotada tormenta.
Scil. ¡O, mueran todos!
Carib. ¡O, ninguno muera! —
Scila!
Scil. Caribdis?
Carib. ¿Dónde
Vas?
Scil. Mi misma duda es esa,
Y con mas razon, pues yo,
Trascendiendo desta sierra
Á esta playa, no trasciendo
Los términos de mi esfera;
Tú sí, pues dejas la tuya,
Que es el mar. ¿Qué hay que te mueva
Á venir á tierra?
Carib. Ver,
Que algunas vidas reserva
Dese naufragio el esquife,
Y voy á acabar con ellas.
Scil. Pues bien te puedes volver,
Que yo haré esa diligencia.
Carib. Mio fue el primer riesgo,
Y lo que mi patria empieza
No lo ha de acabar la tuya.
Scil. Que es ya mio considera,
Pues ya es en tierra el peligro.
Carib. Poco importa, si resuelta
Le tomé á mi cargo yo.

Scil. ¿Tú conmigo competencias?
Carib. Por qué no?
Scil. Porque te excedo,
Ya que es una la accion nuestra,
En ser bandoleras ambas,
Vengando ambas las afrentas
De Aglauro y Neptuno, cuanto
Es la gran distancia inmensa
De la hermosura á la voz.
Carib. ¿Pues quién dió mas preeminencia
Al encanto de la vista,
Que al del oído?
Scil. La mesma
Naturaleza, que puso
En la vista mayor fuerza.
Carib. Es error; mayor la puso
En el oído, si llegas
Á considerar, que solo
Lo hermoso, que es parte agena
Del alma, es hechizo suyo,
Mas la voz que al alma entra
Es el veneno del alma.
Scil. Si ese el mayor riesgo fuera,
No les pusiera á los ojos
En los párpados defensa;
Ponerles antemurallas,
Con que lo hermoso defiendan,
Fue prevenir el peligro.
Carib. Es verdad, mas no ponerlas
Á las orejas, fue darse
Por vencida de que era
Contra superior poder
Inútil la resistencia.
Scil. No fue, sino lo que dijo
El filósofo.
Carib. Qué?
Scil. Que eran
Las orejas del humano
Mundo tan viles rameras,
Que á ningun interes saben
Tener cerradas las puertas.
Carib. También ser los ojos, dijo,
Tan traidoras centinelas,
Que en vez de avisar el daño,
Son las que en casa le entran.
Scil. Aunque pudiera á razones
Convencerte, porque veas
Que no las estimo, quiero
Que una sola te convenza.
Ven pues á tierra; que yo
Te permito la licencia,
Á precio de que decida
Esta cuestion la experiencia.
Veamos cual de las dos vuelve
Con mayores triunfos desa
Gente, que á merced del hado,
Cuando los demas se anegan,
Náufraga viene arribando
Á la orilla.
Carib. Soy contenta;
Mas con una condicion.
*Scil.*Cuál es?
Carib. Que ninguna pueda
Decirles de la otra el nombre,
Dejando la competencia
Á lo libre del arbitrio.
Scil. Norabuena.
Carib. Norabuena.
Scil. Pues qué esperas?
Carib. Pues qué aguardas?
Scil. Á tierra pues!
Carib. Pues á tierra!
¡Ea, encanto de la voz,
Que tuya ha de ser la empresa!

Scil. ¡Ea, hechizo de la vista,
Tu mayor victoria es esta!
[*Vanse, bajando al tablado.*]

Salen ULISES, DANTE y ANTEO.
Ulis. ¡Ah tierra, aunque ya de tantas
Fortunas siempre deshechas
Fui asunto, nunca con mas
Rendido voto la arena
Besé! ¡O madre comun, cuánto
Te debe el hijo que deja
Tu regazo, y á cobrarle
Permite el hado que vuelva!
Dant. Aunque siempre fue piedad,
Tal vez quiere que parezca,
Mas que cariño, ojeriza.
Ant. Y si percibes las señas
Deste inhabitado seno,
Donde la vista no encuentra
Verde hoja, ni el oído
Perdida voz, que no sea
De inculca fiera bramido,
Gemido de ave funesta,
Hoy es cuando menos madre
Nos recibe.
Ulis. Ved por esas
Intrincadas breñas, que
Impiden hallar la senda,
Si por dicha hay poblacion
Ó gente alguna.
Dant. En la quiebra,
Que hace allí un risco, está un hombre.
Ant. Pescador es, segun muestran
Trage y ejercicio, pues
La red enjuga y remienda.
Ulis. Ha pescador!

Sale ALFEO.
Alf. Cuánto va [aparte.
Que me busca Scila bella
Ó Caribdis, para darme
Las gracias de que no sea
Yo del baile? — Quién me llama?
Ulis. Decidnos por vida vuestra.....
Alf. Buenas Caribdis ó Scilas,
Sino que no son muy buenas.
Ulis. Á tres derrotados hijos
De la fortuna, que fiera
Nos arrojó á estos umbrales,
¿Qué ignorada patria es esta,
Qué tierra, qué selva, qué isla,
Y qué Deidades venera,
Porque acudamos al voto,
Que fue del naufragio ofrenda?
Alf. Gracias á Dios, que llegó
El día de que yo hiciera
Una relacion. Oid:

SCILA y CARIBDIS salen á las puertas de los
dos lados, quedándose á ellas.
Carib. Desde esta parte encubierta.....
Scil. Oculta desde esta parte.....
Carib. Pensaré con qué cautela.....
Scil. Discurriré con qué industria.....
Carib. Mi voz oigan.
Scil. Mi luz vean.
Alf. Esta patria es una patria.....
Pero ahora se me acuerda
De que no puedo ser largo.
Me vo con vuesa licencia.
Ulis. Di qué patria, y te irás luego.
Alf. Como mas no me detengan,
Esta patria es una patria,
Esta tierra es una tierra,

Esta isla es una isla
Y esta selva es una selva
De tantísimo trabajo,
Que es la Trinacria desierta,
Donde, aquí que no nos oyen,

Ya afable mire, ya esquivar,
Es, di, mas que una apariencia,
Tan hija aquella del viento,
Tan hija del tiempo esta,

Se le ha olvidado la senda,
Si ya no es que el corazon
Timidamente no deja,
Porque le haga compañía,

Dime, o tú, que las añades,
¿ Dónde que las busque quieren
Aqui?
Carib. [cant.] Donde necias mueren
Mis vanas seguridades.....

Scil. Mas no me sigas, espera.
 Ulis. ¿Qué te suspende y altera?
 Scil. Pensar, si conmigo vas,
 Que el galardón no tendrás,
 Que quisiera y no quisiera.
 Ulis. Enigma es, que, aunque pretendo
 Entenderle, no es bastante
 Mi discurso.
 Scil. No te espante;
 Que yo tampoco le entiendo.
 Ulis. Con todo eso voy siguiendo
 Tus pasos.
 Scil. Ven y no ven.
 Ulis. ¿Juntos favor y desden?
 Scil. Sí; que desden y favor,
 Uno es hijo de mi honor,
 Y otro.....
 Ulis. De quién?
 Scil. No sé quien.
 Pero sea quien se fuere,
 Basta saber de mí y dél,
 Que entre piadoso y cruel,
 Tan confuso nace y muere,
 Que quiere lo que no quiere.
 Y pues á un tiempo me obligas
 Y me ofendes, porque digas
 Lo que en mis afectos puedes,
 Quédate, mas no te quedes;
 Sígueme, mas no me sigas.
 Ulis. ¿Quién igual confusion vió?
 ¿Habrà quien pueda (ay de mí!)
 Descifrar mis dudas?

Dentro CARÍBDIS.

Carib. [cant.] Sí.
 Ulis. Seguiré sus pasos?
 Carib. No.
 Ulis. Quién me lo aconseja?
 Carib. Yo.

Sale CARÍBDIS con un velo en el rostro.

Ulis. Voz, que llevas suspendidos
 Tras tus ecos mis sentidos,
 Y, sin dejarte mirar,
 Me solicitas tapar
 Los ojos con los oídos,
 ¿Por qué me aconsejas, di,
 Que aquella beldad no siga,
 Con tal dulzura, que obliga
 Á que me vaya tras tí?
 Carib. Por ver si consigo así
 Probar, que es pasión mas fuerte
 El oír, que el ver.
 Ulis. Advierte,
 Que competir, es locura,
 Una voz á una hermosa.
 Carib. No es.
 Ulis. Di, cómo?
 Carib. Desta suerte:
 [cant.] Entre vista y oído
 La ventaja es,
 Que hay siempre que oír,
 Pero no que ver.
 Aquel exterior sentido,
 Que se agrada en lo que vé,
 Nunca con verdad se rinde,
 Pues se agrada al parecer.
 El que en lo que oye se agrada,
 Tiene mas interior, pues
 Pasando al alma, acredita
 La realidad de su ser.
 Quien alaba una hermosa,

La dice, no hay mas que ver;
 Y es verdad; porque no hay mas,
 En mirándola una vez.
 Nunca crece á ser mejor,
 Pues la mas hermosa tez
 Hará harto en ser mañana
 Tan linda como era ayer.
 El objeto del oído
 Cada instante crece, en fe
 De que siempre hay mas que oír,
 Pues siempre hay mas que saber:
 De suerte que, yendo uno
 Á menguar y otro á crecer,
 Al paso que uno se ilustra,
 Fallece el otro; con que
 Entre vista y oído
 La ventaja es,
 Que hay siempre que oír,
 Pero no que ver.
 El sol ó la material
 Luz lo acrediten, en quien
 Ven en su edad la hermosura,
 Pues la apagan ella ó él.
 Dígalo el que nadie á obscuras
 Logró lo hermoso, porque
 Del rosicler de otra llama
 Se adorna su rosicler.
 Lo entendido de la voz
 Ni aun al sol ha menester;
 Que lo discreto y afable
 Aun lucen sin luz tambien.
 Perfeccion, que de la noche
 No está sujeta al desden,
 Ni pide favor al día;
 ¿Quién duda que prueba,.....

Ulis. Qué?
 Carib. Que entre vista y oído

La ventaja es,
 Que hay siempre que oír,
 Pero no que ver?
 Y si al desvanecimiento
 Apela el galán de que
 Fue dueño de una hermosa,
 Dígame, quién no lo fue?
 Porque si en el verla estriba
 De su dicha el mayor bien,
 El mayor bien es igual
 Á cualquiera que la vé.
 El no ser vista una dama,
 No puede el recato hacer;
 Porque está, sin gusto suyo,
 En otra mano el poder.
 Pero el no ser oída sí;
 Porque no puede romper,
 Sin gusto mio, mi voz
 De mi silencio la ley.
 Luego comun la hermosa
 Dió á todos que merecer,
 Y no comun el ingenio,
 Que uno adore solo aquel;
 Viendo así, deja en los ojos
 Lo vulgar de su placer;
 Y oyendo, á lo no vulgar
 Del alma, mostrando bien,
 Que entre vista y oído,
 La ventaja es,
 Que hay siempre que oír,
 Pero no que ver.
 Oye tú, segundo enigma
 Destos montes, que á crecer
 La confusion del primero
 Has venido, con hacer,
 Que neutral el alma dude,
 Si dueño mas suyo es

Ulis.

[Vase.]

Crueldad que busca piadosa,
 Que piedad que huye cruel.
 ¿Tras cuál iré de los dos?
 No sé, (ay infeliz!) no sé;
 Que el hierro de mis sentidos
 Tiran con igual poder
 El norte de lo que oyen,
 Y el iman de lo que ven.
 ¿No me dijo una hermosa,
 Con desmayada altivez,
 Que la siga y no la siga?
 ¿No me dijo una voz, que
 Dulcemente armoniosa
 Me ha podido suspender,
 Que tras ella vaya? Sí.
 ¿Pues qué dudo, ó cuándo fue,
 Cielo, argumento del mal
 La duplicacion del bien?

Sale SCILA.

Scil. Habiendo oído de Caribdis [aparte.
 La voz, vuelvo, por saber
 Si va tras ella.

Sale CARÍBDIS al paño.

Carib. No viendo [aparte.
 Que me sigue, vuelvo á ver,
 Si la hermosa de Scila
 Tras sí le lleva, no sé
 Si con nuevo afecto, (ay cielos!)
 Que el de la envidia.

Ulis. Qué haré?
 Pero aquí de la hermosa;
 Que no tiene mas que hacer,
 Que ser hermosa, una dama.
 Cantar ó no cantar, es
 Habilidad, y no hay
 Mas habilidad, que ser
 Hermosa; y así yo.....

Scil. ¿Dónde

Vas?
 Ulis. Si me das á escoger
 Entre quedarme y seguirte,
 Qué dudas? ¿Cuándo no fue
 Tan grosero el propio amor,
 Tan villano el interes,
 Que lo mejor para sí
 No elija?

Scil. Sígueme pues;
 Que, aunque ignores tú, y yo ignore,
 Á qué vas, baste saber,
 Que es á dejar la hermosa
 Coronada de laurel.

Ulis. Ella sola está.

Carib. [cant.] Ay de tí!
 Ulis. ¿De qué calmado bajel
 Se cuenta, que fuese el aire
 La rémora de sus pies?

[Suspéndese.]

Scil. Qué te suspende?
 Ulis. Una voz,
 Que traidoramente fiel
 Me ha amenazado, diciendo:.....

Carib. Ay de tí!
 Scil. Conmigo ven.
 Ulis. Sí; pero espérame, aguarda
 Un instante, hasta entender,
 Qué quiere decirme.

Scil. Mira,
 Que no me hallarás despues.
 Carib. Pues sígueme tú hasta hallarla.
 Scil. No está á mi vanidad bien.
 Ulis. Pues quédate, ó no te quedes;
 Ó sígueme, ó no; saber

Tengo con qué fin intenta
 Mis dichas desvanecer,
 Antes con sofisterias,
 Y con lástimas despues.
 Scil. ¿Pues yendo conmigo, hay cosa
 Que te pueda entristecer?
 Ulis. No; mas puédem obligar
 Á que examine por qué
 Se lamenta en mis fortunas.

Sale CARÍBDIS.

Carib. Porque miras y no ves.
 Ulis. ¿Pues entre ver y mirar,
 Qué distincion hallas?
 Carib. Que
 Mirar lo hermoso, es mirar;
 Y ver el peligro, es ver.
 Scil. Aunque la oigas, no la escuches.
 Ulis. ¿Qué distincion tú tambien
 Hallas entre oír y escuchar,
 Que me las divides?

Scil. Que
 El oír, es solo oír;
 Y el escuchar, atender.
 Ulis. ¿Qué me quieres decir tú?
 Carib. Que no te pares en ver,
 Sin que pases á mirar;
 Que el mas hermoso vergel
 Contiene tal vez al áspid
 Entre la rosa y clavel.

Ulis. ¿Tú entre el escuchar y oír,
 Qué quieres darme á entender?
 Scil. Que no te creas del aire;
 Que el que espira al parecer
 Blandas auras, venir suele
 Inficionado tal vez.
 No la escuches.

Carib. No la veas.
 Scil. Y ven tras mí,.....
 Carib. Y tras mí ven,.....
 Scil. Á argüir,.....
 Carib. Á examinar,.....
 Scil. Á discurrir,.....
 Carib. Á entender,.....

Las dos. Que entre vista y oído
 La ventaja es,
 Que hay siempre que oír,
 Pero no que ver.
 Ulis. De un mismo sentido entrambas
 Equivocas os valeis.
 Que no hay que ver, dices tú;
 Confieso que verdad es,
 Habiéndote visto á tí;
 Tú dices, que hay que oír; tambien
 Te lo confieso, pues hay
 Tu dulce acento, con que
 Concediendo á cada una
 Que hay que oír, mas no que ver,
 Me concedo á mí el dudar
 Lo que tengo de creer.
 Scil. Pues á mí el dudar me basta,
 Para llegarme á ofender.
 Carib. Para llegarme á sentir,
 Á mí me basta el temer.
 Scil. Sigue pues su voz; que tú
 Me vengarás de tí. [Vase.]

Ulis. Ten
 El paso; que tras tí voy,
 Hermoso hechizo.

Carib. Haces bien;
 Pero tú me vengarás
 De tí. [Vase.]

Ulis. Los pasos detén,